

LA JUSTICIA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

La Redacción de este semanario admite los escritos que vayan firmados denunciando los abusos que se cometan en cualquiera dependencia del Estado respondiendo siempre el autor de los mismos, y que á juicio de la Dirección sean publicables.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	CONDICIONES
Al mes. 0'50 Ptas. Trimestre 1'50 » Ejemplar suelto 0'10 Cts. Id. atrasado 0'15 »	Calle del Conquistador, 43 (IMPRESA)	La Correspondencia se dirigirá al Director. A todo el que reciba este periódico se le considerará suscriptor en tanto que no envíe por escrito la baja á esta Administración.
(PAGO ADELANTADO)		

Año I

Palma de Mallorca 27 Octubre 1900

Núm. 6

Por estar preparando un número extraordinario conmemorando la festividad de los difuntos, el presente número solo consta de cuatro páginas.

Sirva de satisfacción á nuestros numerosos lectores.

MISERIAS

El centro de todos los círculos de la vida es el egoísmo brutal, desenfrenado.

El corazón representa modesto y á veces denigrante papel en la vida moderna.

Todos, embrutecidos, sacrificamos amores, convicciones, ideales, ante la miserable, infame perspectiva de un buen «modus vivendi».

Estamos descorazonados.

Nadie ama mas que nosotros al humilde, al desheredado: La única miseria que nos repugna es la miseria moral.

La abyección del infeliz obrero nos aplasta el alma: La duda culebrea en nuestros cerebros ante evidencias de fuerza formidable. Naufragios de ilusiones queridas nos evocan oleadas de odio chocando con ímpetu tal que parece desquiciarse el mundo.

* * *

Ha caído Silvela, el eterno sonriente arlequín «sonámbulo.»

En el horizonte de nuestra política se levantan dos figuras de sorprendente relieve, de prestigio discutible: R. Robledo y Weyler. Los pocos obreros que en España se ocupan de políti-

ca difícilmente aceptarán de buen grado tales «patronos».

Resta la palanca inconsciente, la masa canalla, borracha de imbecilidad y cobardía: Resta el montón de harapos y miseria, irredento para el que la única filosofía verdad es la del hambre y la del vicio. Sus almas perennemente esclavas no podrán por ignorantes aceptar como buenas las infinitas sabias fórmulas de los grandes repúblicos.

La segunda campaña de «El Monitor»

«El Monitor del Comercio» continúa metiendo bulla.

Cansado de inventar mentiras, de gritar ¡ladrones! de repetir cien veces lo que le contaron y convencido de que no producían sus artículos más efecto que una cataplasma colocada en el vientre de un muerto; dió por terminada «su campaña,» pero como el conde (1) que paga tiene derecho á ser obedecido, pensó el conde pagano que convenía á sus fines particulares que «El Monitor» continuara metiendo bulla, así lo mandó y bien pronto ha sido obedecido.

¿Qué mas desea «El Monitor» que comer almendras todo el año?

Y este año las almendras es un manjar de reyes. Así «El Monitor» seguramente obedeciendo... ha emprendido una segunda campaña y

(1) El conde puede muy bien ser una condesa de Bronca.

¡oh! terror de los terrores hasta los adoquines de las calles no han podido menos de reírse al ver la buena fe y la candidez del «Monitor» y sobre todo lo que más admira es la abundancia de datos, fechas y chismes con que «El Monitor» pretende demostrar que es cierto cuanto él dice.

Y como «El Monitor» desde que principió á vomitar sandeces no ha variado de canción, tanto repetir una misma cosa le ha confundido y ahora en la segunda campaña mete la pata á cada momento. ¡Y que manía de inventar ladrones le ha dado al «Monitor»!

¿No le sería mucho más facil descubrir á aquellos que lo son?

Por hallarse ausente el redactor encargado de estos asuntos, no decimos nada más.

Dos viejos

Lloraban, y el hecho me produjo impresión dolorosa. No eran las lágrimas del mendigo reveladoras de sufrimiento y miseria; eran las de quienes todo lo habían pospuesto al triunfo de una idea y veían la inutilidad de sus esfuerzos.

Aquellos hombres eran dos luchadores. Nacidos en aquella época en que para llamarse hombres no bastaba con parecerlo, desde muy jóvenes combatieron por redimir al pueblo de su ignorancia y abyección; y, ahora, cuando sus fuerzas estaban en el ocaso, cuando con generosidad estoica habían sacrificado posición y riquezas, se encontraban con una generación imbécil y egoísta.

No fué solo dolor lo que me hicieron sentir, fué vergüenza; y al comprender que sus censuras eran justísimas, y que las dirigían á toda una sociedad despreocupada y falta de sentido moral hasta lo inverosímil, vivo rubor coloreó mis mejillas. ¿A qué negarlo?

Aquellos dos hombres consagrados toda su vida á una misma y santa labor, eran tan dignos de respeto como un sacerdote. Examinada su obra, siempre resultará más grande, más sublime el trabajo del que recibe como premio ingratitude y desengaños, que el de quien, invocando el nombre de Dios y su iglesia, logra que le auxilién aun sin necesitarlo. Son muy discutibles los beneficios que las religiones proporcionan; pero las ideas infiltradas por hombres heroicos y abnegados en el corazón de sus semejantes ¿cuánta hermosura y bondad no encierran?...

•¿Y estos hombres del presente son los que pasan por liberales é ilustrados? ¿Donde está su talento cuando, aun señalándoles el peligro, caen en él confiadamente?•

«Pero, en realidad ¿son ignorantes? No; proceden así por ambición, por traidores, porque transigen con el enemigo con tal de vivir tranquilos, en una palabra, porque carecen de virilidad y nobleza, y sólo tienen de hombres la apariencia. Mas no canten victoria; que si la vanguardia que ellos debieran formar como más obligados, la formamos nosotros, ya les llegará su hora.

«¡Cuántas amarguras hemos pasado y cuán inútiles han sido!... ¿A quienes han aprovechado? La juventud, que en nuestros tiempos era generosa, resuelta y entusiasta, es ahora incapaz de nada bueno; y cuando no permanece indiferente, cruzada de brazos ante las injusticias que debieran excitarla, nos escarnece y califica de estériles nuestros frutos, como si ella no fuese híbrida. ¿Y los demás?... ¡Cuando considero que les hemos llamado imbéciles, dudo que seamos cuerdos; pues en tanto que ellos viven y medran, nosotros conseguimos solamente que nuestras familias, á quienes todo sacrificio le debemos, nos pregunte si las hemos creado para entregarlas á la miseria.»

Esto era lo que en sus confidencias se decían, y yo, que soy joven, pero tengo conciencia de que la aspiración del hombre debe ser otra que la de vivir para comer ó comer para vivir; yo, que amo á los viejos porque veo en ellos el pasado que puede servirnos de lección provechosa, dudé como ellos si será meritorio proceder de tal manera, y maldije á los que llaman brutal á la verdad, á los que disfrazan el lenguaje viril con eufemismos y á los que todo lo mixtifican y envilecen.

Entonces me acerqué, y al decirles que buscaba su consejo, que esperaba me trazaran un plan para el porvenir, el de más edad, cuyo aspecto delataba al héroe, al hombre de férrea voluntad y de poder para la lucha grande, me dijo:

«La vida empieza para usted. Dos caminos se le presentan: el nuestro, cuyos resultados son bien conocidos, y el opuesto, acomodarse á todo y transigir con todas las infamias, todas las mentiras y... en pocas palabras, tener mucho sentido práctico. Ahora, elija usted.»

Y elegí sin vacilar el primero. Pues si quitamos lo que hace más agradable la vida, la esperanza en el triunfo ¿qué nos queda?

FRANCISCO ORTIZ.

RÁPIDA

LOS NUEVOS CRISTOS

En el horizonte de la vida humana se vislumbran resplandores, siluetas borrosas, informes de ídolos nuevos: El Amor y el Trabajo. Los campos sonríen al labrador y los ojos de las vírgenes se abren para los amantes corazones.

Poetas de talento, novelistas ilustres, periodistas honrados, hombres sinceros preparan el triunfo á los nuevos Cristos. Cara al sol cumplen la sagrada misión de poner su prestigio ante los bárbaros espíritus del odio, los híbridos é imbéciles espíritus del mal....

Precisa ser fuertes y vencer las vanas crueldades de la vida.

En el tabernáculo de sus almas los obreros del «arte moro» llevan perdón para las infamias y las iniquidades. Cristo fué un gran artista puesto que el bien y el amor son la esencia de todos los artes.

«Hay que aceptar el mundo como un templo y la vida como un sacerdocio» ha dicho Castelar.

El grito desgarrado de suprema desolación, de J. J. Richter «hijos del siglo todos somos huérfanos» es simplemente una infamia.

Los versos malditos de Paul Verlaine son puras blasfemias comparados con las fiebres sublimes de Tolstoy.

O.

CRONICA

Otra vez el invierno. Obligada la gente por ese frío indiscreto que penetra sin que le llamen hasta los rincones más ocultos de nuestro ser, se ha refugiado otra vez en el cuartel de invierno. ¡Aromas de los pinos, veladas pasadas sobre la terraza, Conciertos al aire libre! pronto no sereis otra cosa que reminiscencias del pasado.

Para consuelo de la felicidad perdida el Círculo Mallorquín, el Centro Militar y La Protectora nos ofrecerán sus salones confortables y allí iremos á pasar las veladas y dejaremos correr las noches frías escuchando algún trozo de Mozart ó bailando el circunspecto rigodón.

Se abrirán las puertas de nuestro Teatro y nos veremos allí los de todos los años más ó

menos alegres, más ó menos fastidiados, ¡oh! pero este año hay novedad. *La Bobeme*, esta preciosa ópera que ha introducido una revolución en el arte, esta ópera que ha bastado por sí sola á levantar un género nuevo, nos hará sentir todas las delicias del arte musical.

Los que habeis leído la vida bohemia de Murjer, recordareis una por una las escenas del libro.

La juguetona, la vivaracha Musette con sus ojillos negros y sus labios rojos os hará reir y os hará llorar el triste fin de Mimi que muere arrepentida de haber sido mala.

Pobre Mimi, tal vez fué mejor que Musette, pero ésta nunca pensó que pudiera haber hecho daño á nadie; vivió siempre alegre cantando y riendo; es preciso perdonarla.

Impresiones

Las acciones de la Unión Comercial se coticizan á un precio mucho más elevado que las de la sociedad Isleña Marítima y todo el mundo extraña que una sociedad que ha ganado tanto dinero como La Isleña haya sido tan pronto derrotada; sin considerar, que si La Isleña ha ganado mucho dinero, también la Junta Directiva ha cobrado continuamente muy buenas dietas y....

Uno con otro..... en paz.

La nueva fábrica del Gas desarrolla una gran actividad en empalmar los faroles del alumbrado público á sus cañerías, tanto que pronto no quedará ni una calle que no sea alumbrada por el gas de la fábrica ya mencionada.

Nuestros compañeros en la prensa D. Lorenzo Barceló y D. F. Blanes Viale han pasado á formar parte de las redacciones de *Las Noticias* y *La Patria* respectivamente.

¡Arriba los corazones!

LA JUSTICIA desde sus humildes columnas hace votos para que la suerte proteja á nuestros jóvenes compañeros.

La Unión Republicana es en literatura lo que Edisón en electricidad. Eugenio Sué escribió el *Judío errante*; pasaron años y la obra permaneció inédita y ¡oh! suerte nefasta. Para pesadilla de Antich é Izaguirre y tormento de nuestros *charmans* burgueses, hé aquí que una tarde lúgubre y sombría burlándose del huracán y del zic-zac de los rayos el pobre Juif es desflorado por la cándida *Unión Republicana*. ¡Pobre Judío! se dice que desde entonces ha dado más vueltas que una piedra de afilar que todos ¡ay! conoceis.

Un mallorquín derribó el Gobierno de Sagasta. Un mallorquín ha derribado el Gobierno de Silvela. ¿Será un mallorquín el que derribe á la mona.....?

Yo no creo en nada.

El mundo es una comedia.

La vida es un sueño.

El amor es una farsa.

Todas las mujeres son falsas.

Vds., lectores amables, creerán que todo eso lo decía un filósofo viejo.

No señor; lo decía ayer á su novia un niño modernista.

Treinta mil kilos de cera
Lleva Weyler ya gastados
Para alumbrar mil altares
¿Que no gastará ahora
Para alumbrar á Linares?

Un poeta de reconocido talento nos ha entregado la preciosa composición que á continuación insertamos, á fin de hacer público el inmenso é injfisto cariño que siente por su amada.

A mi bella María F.....

Trigueña de negros ojos
en cuyas miradas bellas
reflejaron las estrellas
su destellante fulgor.

Niña de negros cabellos
mi único bien, mi consuelo
á quien el balear suelo
dió su hermosura y primor.

Mallorquina de talle airoso
como la gentil palmera
que se mece en la pradera
de la blanda brisa al són.

Oye el amoroso canto
que tu belleza me inspira
y en que mi pecho respira
toda su ardiente pasión.

En esas noches serenas
en las que el cielo balear
muestra espléndido y ufano
sus luces y su beldad.

Sueño que á tu lado estoy
dulce María de mi alma
y lleno de gozo y calma
contemplo absorto tu faz.

Ciego de amor me parece
que tu blanca mano estrecho
y oigo latir en tu pecho
tu anhelante corazón.

Y así blandamente unidos
en dulcísimos excesos
desahogamos en besos
nuestra amorosa pasión.

Tú el corazón me descubres
y yo te descubro el mío
si tú ríes, yo me río,
si lloras, lloro también.

Y entre besos y caricias
y entre risas y querellas
paso yo las noches bellas
en tí pensando mi bien.

Dime, mi linda trigueña
estos deliciosos sueños
tan gratos y tan risueños
¿serán sueños nada más?

Y tu corazón y el mío
de ese placer y dulzura
de ese gozo esa ventura
¿no disfrutarán jamás?

Ah! luzca el ansiado día
mi encantadora María
en que se cumpla este anhelo
este sueño halagador.

Llegue el momento dichoso
en que en fuertísimo abrazo
nos estreche el suave lazo
de tierno y ardiente amor.

S. REVILLA.

Octubre 1900.